

¿Es tan difícil medir la pobreza?

La Presidente ha afirmado que la pobreza en la Argentina es menor al 5% y el Jefe de Gabinete ha sostenido que se ubica por debajo de la de Alemania. El Ministro de Economía, por su parte, ha alegado que no se puede medir, mientras que las estimaciones de la UCA ubican la tasa de pobreza por encima del 25%. Utilizando la línea de pobreza que estima el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, la pobreza en CABA rondaría el 30%, en tanto que las mediciones de FIEL arrojan una tasa del orden del 17%. ¿Es tan difícil medir la pobreza?

por Nuria Susmel*

La pobreza es un concepto subjetivo que depende de muchos factores, entre ellos nivel de desarrollo y patrones culturales, por lo que la definición de lo que se considera un individuo en situación de pobreza cambia de país en país y, aún dentro de un mismo país, de la mirada que sobre la pobreza tenga quien la mide.

Con todo, existen dos enfoques principales para medir la pobreza: utilizando líneas de pobreza y considerándola por factores multidimensionales, aunque también suele usarse una combinación de ambos enfoques.

La línea de pobreza fija el límite de ingresos a partir del cual se divide a la población entre pobres o no pobres, es decir que considera la pobreza en términos monetarios, y aún en este caso existen dos variantes. La primera se basa en el costo de una canasta que se considera cubre las necesidades mínimas de una persona u hogar; de este modo se obtiene una medida de pobreza absoluta. Una segunda forma es calcular la pobreza en relación al ingreso del resto de la población. El método más común es usar un porcentaje de la mediana (nivel de ingreso que divide a la población por la mitad: la mitad tiene un ingreso por encima y la otra mitad por debajo de ese nivel) y ese nivel establece la línea de pobreza.

El enfoque de pobreza multidimensional, por su parte, se fija en las carencias que en diferentes aspectos (salud, educación, vivienda, etc.) tiene la población.

Alemania, país recientemente elegido para la comparación con Argentina, mide la pobreza en forma relativa: es pobre aquel que tiene ingresos por debajo del 60% de la mediana de ingresos de ese país. La OECD también utiliza la pobreza relativa pero con una línea de pobreza del 50% de la mediana. En Argentina, por más de 20 años el INDEC utilizó líneas de pobreza, midiendo además pobreza absoluta, mientras que un ejemplo de medición de pobreza combinada (multidimensional e ingresos) es México.



*Economista de FIEL

Diferencias metodológicas pueden explicar, entonces, diferencias de resultados; sin embargo, aún bajo la misma metodología, pueden también obtenerse estimaciones distintas. Si bien existen varios motivos para que difieran las mediciones, la fijación de la línea de pobreza es, seguramente, el principal. Y ahí se entra en el concepto subjetivo de cuáles son las condiciones de vida mínimas que se utilizan para marcar el límite de la pobreza.

El INDEC utilizaba, hasta que dejó de publicarla a fines de 2013, el valor de una canasta de alimentos que cubre los requerimientos calóricos diarios de un individuo adulto (el costo de esta canasta determinaba la línea de indigencia o extrema pobreza); a ello se le aplica un coeficiente (inversa del coeficiente de Engels) para expandir el consumo mínimo de alimentos a otros bienes y determinar así la línea de pobreza.

Otras instituciones, utilizan sus propias canastas de bienes para determinar las condiciones de vida mínimas. La Ciudad de Buenos Aires, la CGT y otros tienen canastas más amplias y, por lo tanto, líneas de pobreza más elevadas que la que surge utilizando la canasta propuesta por INDEC.

FIEL realiza una valuación propia de la canasta de pobreza que elaboraba INDEC, lo mismo que el Observatorio de la Deuda Social de la UCA.

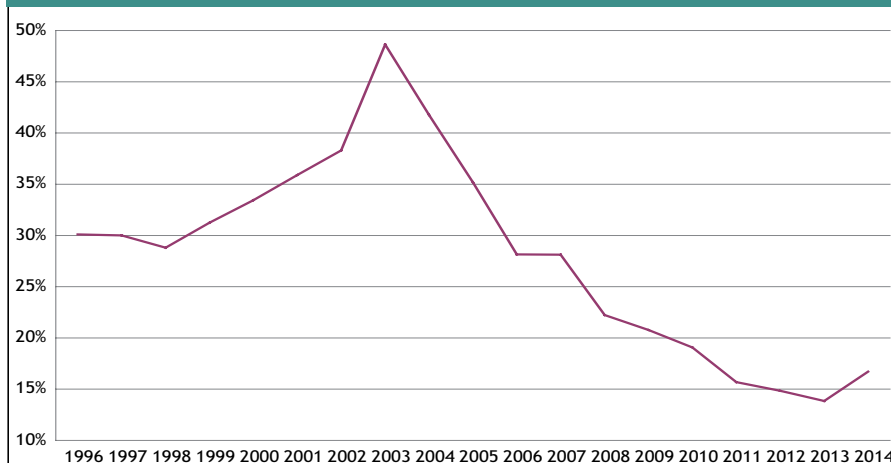
Para FIEL, el valor de la canasta de pobreza para una familia tipo ascendió en mayo a \$ 6100 pesos. Para la Dirección de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, la línea de pobreza para una familia tipo en CABA en abril último ascendía a \$10400 o \$12900, si se incluía alquiler. Para la CGT, la línea de pobreza para un individuo asciende a casi \$2900, lo que implica que para una familia tipo el monto varía entre \$8400 y \$11200, según se considere que los niños requieren un gasto menor o no.

Claramente, aún usando el criterio de pobreza monetaria y de pobreza absoluta, los resultados van a ser bien distintos según la línea de pobreza que se utilice.

Las estimaciones de FIEL arrojan un nivel de pobreza del 17,0% para el último trimestre de 2014. Con la línea de pobreza de la Ciudad de Buenos Aires, la pobreza en la ciudad alcanzaría al 30%, nivel algo superior al que acusa la CGT (28.9%) para todo el país. La UCA, utiliza la misma canasta de FIEL pero con una valuación diferente, por lo que ubica la pobreza entre el 25 y el 27%, dado que la calculan con una muestra de hogares propia que, según mencionan, tiende a subestimar los ingresos del hogar.

Mención aparte merecen las estimaciones oficiales que, según la Presidente, se ubican en el 5%. Esos porcentajes corresponden al último cálculo que publicó el INDEC a fines de

Gráfico 1.
Tasa de Pobreza



2013, los cuales ya estaban cuestionados porque surgían de precios que no se podían replicar en el mercado. Desde fines de 2001 hasta el fin de su publicación, la línea de indigencia (insumo básico para el cálculo de la línea de pobreza) había crecido un 300%, mientras que las mediciones privadas estimaban un aumento del 700% en el rubro “Alimentos y Bebidas”.

A esta diversidad de resultados se podría agregar la estimación de la pobreza a la “alemana”. Considerando pobre a todo aquel que tiene un ingreso per cápita familiar inferior al 60% de la mediana, el porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza en la Argentina alcanza al 35,6%, mientras que -con esta misma medición- Alemania registra un nivel de pobreza cercano al 15%. De todos modos, si bien la comparación usa la misma metodología, el nivel de vida de los “pobres” alemanes es superior al de los “pobres” argentinos, en vista que el ingreso per cápita promedio es mucho más alto en el país europeo.

¿Esto significa que tiene razón el Ministro de Economía y la pobreza no se puede medir? Medir se puede y medir se debe. En primer lugar, porque es indispensable para el diseño de las políticas públicas. En segundo lugar, porque su evolución es un termómetro del bienestar de la sociedad y del éxito de la gestión económica.

¿Cómo ha evolucionado la pobreza en la Argentina en la última década? Siguiendo la canasta de INDEC -pero con una valuación con precios propios- las estimaciones de FIEL ubican a la pobreza, como se mencionara, en 17% y a la indigencia en 5% para el total del país. Este número es mucho menor que los registros de comienzos del milenio e inferiores a los registros que para todo el país se tienen desde 1996. Se estima, además, que la Asignación Universal por Hijo y la moratoria previsional son responsables de alrededor de 3,5 puntos de reducción en la pobreza.

Sin embargo, una mirada de más corto plazo muestra que la pobreza dejó de caer y se estancó alrededor del 15% entre el año 2011 y 2012, volvió a reducirse en el año 2013, hasta el último año en el cual creció 3 puntos porcentuales, crecimiento significativo para un solo año. ■